

# ¡ADELANTE!

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DIRECTOR: FRANCISCO A. JIMENEZ MARTINEZ.

ADMINISTRACION E IMPRENTA: PI Y MARGALL, 17

AÑO II

YECLA 28 de Mayo de 1927

NÚMERO 51

Precios de Suscripción:

En Yecla: 0'30 ptas. al mes.

Fuera: 1'75 trimestre.

Pago adelantado.

Número suelto

10

céntimos.

Se publica cuatro veces al mes

## Concepto de la Patria

Y así como la agrupación de las tribus sintió la necesidad de establecer el municipio, los municipios notaron la falta de un organismo superior que sirviendo de enlace entre ellos les dictara reglas (leyes) para desenvolver la vida social en su aspecto primitivo, cuyas modificaciones habían de ser debidas al cultivo del entendimiento en las prácticas que se le ofrecían, á los destellos de la inteligencia de los privilegiados y á la inventiva de los genios; y ese organismo no puede ser otro que la Nación, equivalente al concepto patria que confunde en una sola aspiración á la tierra generosa con los hombres, hermanados por la fatiga, y motiva la solidaridad humana para evitar que todo pertenezca al primer usurpante, y para conseguir impere el respeto entre los mismos pueblos, tribus ó municipios que integran aquél.

Se centraliza de esa manera el poder, la autoridad, la fuerza que señala derechos y deberes y fija claramente de una vez la noción Derecho Natural, haciéndola inseparable de la condición del hombre, porque a cada región ó país para disfrutar de abundancia y bienestar precisa dedicarse á sus aptitudes especiales, cambiar sus productos, propagar su saber, explotar las fuentes de riqueza, extender su esfera de acción y que de sus manifestaciones se utilizan los demás; pues, pueblo que se obstina en bastarse á sí mismo se axfisia en una atmosfera mezquina y limitada, y el que se complace en destruir y aniquilar á los que le rodean, á sí propio se hiere. Y perfeccionándose el hombre aparecen las relaciones científicas, las del comercio y la industria, se identifican los espíritus, los antes enemigos se cobijan al abrigo de un mismo puerto, se labora a un fin común se acortan las distancias y a nombre de la razón y del derecho desaparecen las preferencias injustas, no hay estrechez de miras, ni egoismos encubiertos, ni divisiones enmascaradas, porque el amor a la humanidad resplandece como fruto de corazones sanos y honrados, que no tuvieron tiempo de malearse por el contacto con almas ruines, ni de sorber el veneno que destilan; y la unidad humana contando con valiosos

elementos y guardadores de la encantadora variedad sin los cuales no puede existir la belleza, se dá cuenta de las grandiosidades de que es poseedora y levanta altares para elevar en acción de gracias, su preces al Creador.

Los hombres que han descollado forman parte de dicho poder que asume la dirección normalizadora de la cohesión y convivencia de los organismos inferiores, constituyendo su válvula de seguridad y aparece el deber de defender lo ganado a costa del esfuerzo como deseo colectivo, y las fronteras son acariciadas como escudos protectores contra la invasión extranjera; y el acopio de factores guerreros considerados como obligación inherente santificada por el anhelo de cumplir la misión para que el hombre vino al mundo, es la muralla ante la cual se estrellan las ambiciones ajenas como se estrellan las olas del mar en torno del escollo. Y la irradiación amorosa del ser humano, obrando dentro de una serie de círculos concéntricos es el acicate que agiganta e impulsa el poderío de la Nación al objeto de impedir que el vencedor, caso de guerra, pueda saquear y degollar una población indefensa, porque ese poderío impone el derecho de gentes llamado después Internacional, que regula las relaciones de los Estados entre sí y tutela las personas y los intereses de sus súbditos, dejando de ser el extranjero a virtud del principio extraterritorial y de la reciprocidad, un pária, un inexistente ante la Ley, según disponía el Código Manú.

Ramiro Goyanes

(Continuará)

Se alquilan o se venden todas las fincas que fueron de D. Cayetano Rubio, entre ellas el almacén que radica en las proximidades de la Estación.

Para informes:

J. Martínez Calvo.-R. Victoria, 21

Este número ha sido visado por la censura

## “La Ermita, la Fuente y el Río”

La otra noche fui á aplaudir este drama de Marquina, y no puedo concebir que haya quien sepa escribir una cosa tan divina.

Sus personajes, su acción son de gran inspiración y serio temperamento. ¡Qué fluidez, qué sentimiento en la versificación!

Algunos espectadores, viendo aquella filigrana, decían de buena gana:

“¡Estos son versos, señores, y no lo que hace Fontana!”

Tomé una gran coragina con mi fracaso completo, pues yo creía (en secreto), que, a mi lado, el gran Marquina, sería un analfabeto.

Desde entonces, no soy dueño de estos pobres nervios míos que en aplacar pongo empeño, y solo veo, en mi sueño, ermitas, fuentes y ríos.

FONTANA

## Caja de Ahorros y Monte de Piedad

Calle de España núm. 14

CAPITAL IMPUESTO: 1.700.000 Pesetas

Préstamos s/. Efectos, con garantía personal e hipotecarios

### CAJA DE AHORROS

Intereses que se abonan: 4 %

C/C. A LA VISTA

Intereses que se abonan: 2 %

### HORAS DE OFICINA:

Mañana de 9 a 12 --- Tarde de 3 a 5

Los Domingos de 10 a 12

Señora, para su comodidad, gaste

**KOTEX**

## “Zagalicas de aquí”

El pobrecito Winces, fué encargado de esta sección, nunca se viera en tal aprieto. Él, mejor dicho yó, tan apocado, tan tímido siempre, sigue apresado por las garras del compromiso. ¿Qué os puede decir este pobrecillo que en cuanto se tropieza con una bella dama se le indigestan las palabras y se le traba la lengua? ¡que ante los ojos gitanos de una mujer, no se decir, no se me ocurre nada, os lo he de hilvanar en estas columnas!

Una vez mas me sacrifico en aras de mi cometido y me disponga hacer un ramo para adornar este semanario.

ZAGALICAS DE AQUI: todas vosotras por muy altivas o humildes que seáis, contad con mi admiración y respeto. Bellas flores escondidas en un rincón del jardín del mundo. No os apure estar ocultas a los ojos que os desean; mientras se embriaguen con vuestros aromas podrán soñar, vivir con una ilusión, abrigar una esperanza, correr tras el imperceptible roce de vuestras sedas, y encontrarse con el Señor Amor al borde de una fuente, y para fijar en su cristal vuestras siluetas.

En las grandes ciudades, en el centro del jardín, en los sitios más visibles duran menos las flores. Todo el que pasa, se ha de detener a mirarlas a aspirar su perfume; robándole su lozanía, quedan pronto marchitas. Y no faltan también aquellos que llevados del capricho, a su paso la arrancan sin notar sus lamentos y que estas les dicen con entrecortados suspiros: “No seas cruel, espera, detén tu mano que me matas; sobre este tallo que quieres cortar aun puedo vivir unos días feliz. Yo recreo la vista de todo el que pasa; mi aroma perfuma el ambiente y llega hasta vosotros; mecida por